

Las manifestaciones por la mujer y por la vida reunieron a 1.200 participantes

PÁGINA 10

Encuentro diocesano de sacerdotes sobre vocación laical y parroquia evangelizadora

PÁGINA 9

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXVIII. NÚMERO 1.609
7 de marzo de 2021

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

ESTE DOMINGO LA IGLESIA EN ESPAÑA CELEBRA EL DÍA DE HISPANOAMÉRICA

86 misioneros toledanos son testigos del evangelio en 14 países de América Latina

Nuestra Archidiócesis de Toledo cuenta en América Latina con 23 sacerdotes, 5 misioneros laicos, 3 obispos, 37 misioneros consagrados y consagradas y 18 sacerdotes religiosos.

Con el lema «Con María, unidos en la tribulación», este domingo 7 de marzo, la Iglesia en España celebra el Día de Hispanoamérica, una jornada misionera que desde hace más de 60 años promueve la Conferencia Episcopal Española, centrando su mirada en la Iglesia en América Latina.

Esta jornada constituye un momento de profunda acción de gracias por todos ellos. Perú sigue siendo el país donde más sacerdotes diocesanos misioneros toledanos se encuentran, con 21 misioneros.

PÁGINAS 6-7

Año Santo Guadalupense y Compostelano

El Sr. Arzobispo, en su escrito de esta semana invita a participar «tanto en el jubileo en Santiago de Compostela, a los pies del apóstol, como en el que estamos celebrando en la villa de Guadalupe».

Invita también a participar en la Peregrinación Europea de Jóvenes (PEJ) que se celebrará en Santiago el mes de agosto del próximo año 2022.

PÁGINA 3



Don Francisco y el párroco de Urda, ante la imagen del Stmo. Cristo.

La Santa Sede eleva a basílica menor el santuario del Cristo de Urda

Al anunciar la noticia, el Sr. Arzobispo dijo que es un «auténtico motivo de gozo y alegría» y quiso felicitar a toda la archidiócesis de Toledo, así como a la villa de Urda y a su párroco.

PÁGINA 11



PRIMERA LECTURA: ÉXODO 20, 1-3. 7-8. 12-17

EN aquellos días, el Señor pronunció estas palabras: «Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud. No tendrás otros dioses frente a mí. No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, en falso. Porque no dejará el Señor impune a quien pronuncie su nombre en falso. Recuerda el día del sábado para santificarlo. Honra a tu padre y a tu madre, para que se prolonguen tus días en la tierra, que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás falso testimonio contra tu prójimo. No codiciarás los bienes de tu prójimo. No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo».

SALMO 18

Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

La ley del Señor es perfecta

y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye al ignorante.

Los mandatos del Señor son rectos

y alegran el corazón;
la norma del Señor es límpida
y da luz a los ojos.

El temor del Señor es puro

y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos.

SEGUNDA LECTURA: 1 CORINTIOS 1, 22-25

LOS judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero para los llamados —judíos o griegos—, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

EVANGELIO: JUAN 2, 13-25

SE acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre».

Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora».

Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: ¿Qué signos nos muestras para obrar así?».

Jesús contestó: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré».

Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?». Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.

Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba a ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

Templo vivo

RUBEN CARRASCO RIVERA

Hoy la Liturgia nos invita a mirar a Cristo, verdadero Templo, «lugar» eminente de encuentro con el Padre. Jesús se aproxima a Jerusalén para la celebración de la Pascua, fiesta que recuerda la liberación de Israel de la opresión de Egipto (Éx 20,1). Aquella noche singular, bajo los signos del cordero y los panes ácidos, constituye uno de los cimientos del pueblo santo (cf. Éx 12,1-20). Tras ser levantado el templo en Jerusalén, solo en este se sacrificarán los corderos, convirtiéndose en una fiesta de peregrinación.

Allí acude Jesús. La escena es lamentable: el lugar por excelencia de la presencia de Dios es profanado, convertido en un mercado. Se encuentra con los vendedores de animales para los sacrificios, oficio necesario para el culto; con los cambistas de monedas, que facilitan el negocio, mas no es el lugar adecuado. Jesús en un arranque de ira, azote de cordeles en mano, comienza a echar a los animales, a volcar los puestos y a esparcir las monedas: *no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre* (Jn 2,16). El lugar del culto al único Dios se ha convertido en un negocio cuyo centro es el dinero: *No tendrás otros dioses frente a mí* (Éx 20,1). Es lo que arranca esa ira santa orientada a defender lo más sagrado, a quien más ama, a su Padre. En sus entrañas siente el dolor por la indiferencia e ingratitud de un pueblo desencadenado, que vuelve a esclavizarse con ídolos y niega su mirada al Señor.

Es la primera vez que Jesús aparece en la ciudad para su ministerio público. Los judíos no entienden su comportamiento. ¿La casa de mi Padre? Lo miran con desdén y exigen signos (1 Cor 1,22), que expliquen su actuación. Pero Jesús no les da más

signo que el de su pasión en cruz y resurrección: *Esta generación es una generación perversa. Pide un signo, pero no se le dará más signo que el signo de Jonás* (Lc 11,29). Jesús defiende a su Padre con la entrega de su cuerpo: *He aquí que me has dado un cuerpo, vengo para hacer tu voluntad* (Heb 10,5.7); *Destruid este templo, y en tres días lo levantaré* (Jn 2,19). Son palabras enigmáticas para sus interlocutores, pero Él sabe muy bien que ha venido a extender sus brazos en la cruz.

Jesús habla de su propia pasión y muerte que va a consumir a los tres años en esta misma ciudad, llevando a cumplimiento la fiesta de la Pascua. Como cordero inocente será sacrificado a la misma hora en que los corderos lo sean en el templo (Jn 19,31). Rasgándose el velo de su Costado, el Templo será destruido: *escándalo para los judíos, necedad para los gentiles* (1 Cor 1,23). Pero el amor inconmensurable del Padre lo levantará. Entonces los discípulos se acordarán-comprenderán el alcance de este signo y creerán en las Escrituras y en la palabra de Jesús (Jn 2,22). Tras ser levantado el Templo definitivo, morada de Dios-con-nosotros, será *para los llamados —judíos o griegos—, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres* (1 Cor 1,24-25).

Pero hasta llegar a ese momento, los discípulos han de acompañar a Jesús, dejarse instruir por sus palabras, para penetrar así en la profundidad de sus signos. Cada dificultad y prueba en el camino, les hará comprender que ha venido a padecer muerte de cruz, para convertirse en Templo vivo, «lugar» definitivo del encuentro con el Padre. ¡A eso somos invitados!



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 8: 2 Reyes 5, 1-15; Lucas 4, 24-30. **Martes, 9:** Daniel 3, 25.34-43; Mateo 18, 21-35. **Miércoles, 10:** Deuteronomio 4, 1.5-9; Mateo 5, 17-19. **Jueves, 11:** Jeremías 7, 23-28; Lucas 11, 14-23. **Viernes, 12:** Oseas 14, 2-10; Marcos 12, 28b-34. **Sábado, 13:** Oseas 6, 1-6; Lucas 18, 9-14. Misa vespertina del domingo cuarto de cuaresma.

■ SR. AZOBISPO

Año Santo Guadalupense y Compostelano

Instantes antes de concluir el año 2020, podíamos ver cómo en la catedral de Santiago de Compostela se abría la puerta santa. No puedo ocultaros cómo me vino a la mente en esos momentos, el recuerdo personal de la apertura de otra puerta santa, la del Real Monasterio de Guadalupe, meses antes, en agosto. Era la primera vez que como arzobispo de Toledo abría un año santo en nuestra archidiócesis. ¿Qué querría decirnos el Señor con estos acontecimientos?

Pienso, por un lado, cómo el Señor nos llama a caminar a Santiago pasando por Guadalupe, cómo Dios nos quiere mostrar el amor apostólico por medio del amor materno. Más aún, cómo no quiere separar la misión del apóstol del cuidado de la madre. He podido observar en múltiples ocasiones la mirada de una madre cuando tiene que despedir a su hijo que se marcha al extranjero a seguir con sus estudios, o la inquietud e incertidumbre que experimenta cuando sus hijos abandonan el hogar para iniciar un matrimonio. Los hijos emprenden una misión nueva y no fácil, pero nunca les falta la llamada de la madre, la preocupación de aquella que les dio a luz. Ésta sigue pendiente y sosteniendo al hijo incluso cuando está lejos. Algo similar experimento al pensar en estos dos jubileos y cómo María nos introduce en Compostela; como la Virgen Madre quiere sostener los trabajos del apóstol con su mediación; cómo Guadalupe nos recuerda aquellas palabras de san Pablo VI que decía que uno no puede ser verdaderamente cristiano si no es mariano. ¡Qué grande es Dios que en su providencia nos invita a visitar al apóstol pasando por el cuidado materno de María!

Pero todavía cabe una lectura más, y es que cómo en medio de tanto dolor y sufrimiento que venimos arrastrando por la pandemia (muerte, soledad, enfermedad, crisis económica y social, etc.) por medio de la convocatoria de estos dos ju-



bileos, Dios nos está remarcando que Él no nos deja, que por muy dura que sea la prueba, su gracia nunca nos va a faltar y que va a caminar siempre a nuestro lado, junto a nosotros. Que allá donde abundó el pecado, la muerte, el sufrimiento, sobreabundó su gracia, su misericordia.

Es por esto que he dedicado una carta a mis sacerdotes en la cual los animo a participar, con las limitaciones siempre necesarias que imponen las medidas contra la pandemia, en todas las actividades que se promuevan a nivel diocesano para participar tanto en el jubileo en Santiago de Compostela, a los pies del apóstol, como en el que estamos celebrando en la villa de Guadalupe, bajo el amparo y el manto protector de la Madre. Invito muy especialmente a los jóvenes de nuestra archidiócesis para que ya se vayan preparando a participar en la Peregrinación Europea de Jóvenes (PEJ) que se celebrará en Santiago el mes de agosto del próximo año 2022, tal y como han anunciado la Conferencia Episcopal Española y la archidiócesis de Santiago de Compostela.

No dejemos caer en saco roto las gracias que Dios nos está ofreciendo a través de ambos jubileos y que tanto necesitamos en estos momentos. A lo largo del último año todos, de una manera u otra, hemos podido resultar heridos o afectados por la pandemia y hemos sufrido las consecuencias de esta amenaza que se prolonga en el tiempo. Pero dejemos que la gracia de Dios sane suavemente nuestras heridas y salgamos a su encuentro confiados. Que Santa María de Guadalupe nos guíe también en el camino a Santiago para ser verdaderos y celosos discípulos del Señor que lleven a cabo una nueva evangelización en nuestras tierras.

Con mi bendición,

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Pienso, por un lado, cómo el Señor nos llama a caminar a Santiago pasando por Guadalupe, cómo Dios nos quiere mostrar el amor apostólico por medio del amor materno.

■ BAUTIZADOS Y ENVIADOS

La madre Javouhey

JOSÉ CARLOS VIZUETE

La primera congregación femenina destinada a las misiones fue la de las Hermanas de San José, fundada en 1807 por santa Ana María Javouhey en Chalon-sur-Saône (Borgoña) junto con otras ocho compañeras, para la educación de niñas y la atención de enfermos. En 1812 se establecieron en Cluny, en el antiguo convento de los Recoletos, junto a los restos de la célebre abadía destruida durante la Revolución y desde entonces fueron conocidas como «Hermanas de San José de Cluny».

En 1817 Ana María envió a las primeras hermanas a la misión «ad gentes», a la isla Reunión, colonia francesa en el Índico, al este de Madagascar. Dos años más tarde llegarían a la ciudad de San Luis, en la desembocadura del río Senegal, y a la isla de Gorea, frente a la costa africana en Dakar, uno de los puertos de salida del tráfico de esclavos hacia las colonias francesas en América, para hacerse cargo de sendos hospitales.

La Madre Javouhey se trasladó en 1822 a Senegal para visitar personalmente aquellas misiones y, como consecuencia, trazó un plan que consistía en la fundación de una sociedad sacerdotal que acompañara a las hermanas, llevar la civilización cristiana a África y formar un clero indígena. No pudo lograr la aprobación de la sociedad sacerdotal, pero desde que los Padres Espiritanos se transformaron en misioneros siempre trabajaron al lado de las Hermanas de Cluny. Lo que sí logró fue la ordenación de los primeros sacerdotes africanos en 1840.

Tras pasar dos años en África regresó a Francia, y en 1828 se trasladó a uno de los puntos de destino de los esclavos senegaleses, la Guayana francesa, donde abrió una misión en Mana en la que permaneció hasta 1833. De vuelta en París luchará para alcanzar la emancipación de los esclavos y en 1835 regresará a la Guayana con el encargo del gobierno francés de preparar a los esclavos de Mana para su liberación, que se produce en 1843.

Cuando el 15 de julio de 1851 muera Ana María en París, las Hermanas de San José de Cluny serán más de mil.



■ JÓVENES TESTIGOS

Augusto Czartoryski (1)

La lucha por la vocación

TOMÁS RUIZ NOVÉS

El Beato Augusto Czartoryski, no es exactamente italiano, pero Italia y san Juan Bosco fueron los artífices que hicieron de este joven noble polaco y español, un modelo de santidad y un ejemplo de fidelidad a la vocación sacerdotal: el príncipe Czartoryski, supo anteponer Dios a todo.

Me sorprendió mucho saber que Augusto era primo hermano del rey de España Alfonso XII, y segundo conde de Vista Alegre: su madre, María del Amparo Muñoz y Borbón, primera hija del segundo matrimonio de la reina María Cristina de Borbón, con don Fernando Muñoz, era hermana «de madre» de la reina Isabel II y bisnieta del rey Carlos III. Amparo, nacida en 1834, se crió en París donde su familia vivió durante su destierro. La precaria salud de Amparo, condesa de Vista Alegre desde 1847, fue siempre un motivo de preocupación para todos.

En París, fue notable la amistad de la familia con el emperador Napoleón III y con su esposa, la española Eugenia de Montijo, por eso a los 21 años, Amparo contrajo matrimonio con el príncipe Ladislao Czartoryski, de la más alta nobleza polaca, exiliada en Francia, desde donde dirigía una vasta acción para restaurar la unidad de Polonia, desmembrada y repartida entre las grandes potencias. De este modo Amparo se convirtió en princesa Czartoryski y, tres años más tarde, en agosto de 1858, dio a luz, en París, a su hijo Augusto, el primogénito de la familia, que fue visto como punto de referencia de cuantos, tras el tercer reparto y división de Polonia en 1795, soñaban con su renacimiento. Pero los designios de Dios eran otros. Al cumplir los seis años Augusto, llamado familiarmente «Gucio» perdió a su madre, víctima de la tuberculosis, enfermedad que a él también le afectó. Añorando siempre a su querida madre recibió una esmeradísima educación. Al cabo de dos años, su padre se casó en segundas nupcias con Margarita de Orleans, con la que tuvo dos hijos: Ádan y Ladislao.

En París, se graduó brillantemente en el Liceo «Carlo Magno», el prestigioso centro, donde se educaban los vástagos de la alta nobleza europea. ■



La COVID-19 nos desafía

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

En esta dura prueba que estamos pasando, con la persistente pandemia no debemos acobardarnos, pero sí ser prudentes y rigurosos para guardar las normas de mascarillas, distancias y lavado. Es preocupante la situación por el deterioro humano, económico, social y hasta espiritual, por las dificultades que conlleva el parón en las actividades apostólicas, misioneras y pastorales.

El coronavirus nos reta y desafía con fuerza para fortalecer nuestra fe cristiana, que es lo más importante, porque la fe es el regalo más grande que nos hace Dios, ya que nos hace hijos suyos, nos une a las Personas divinas, da sentido a toda nuestra vida y nos hace acreedores del Cielo. El que quiere agradar a Dios vive de la fe. «El justo vivirá por la fe, pero si se arredra le retiraré mi favor» (Heb 10,38). Sin fe es imposible complacer a Dios. Debemos creer en Él, que nos ha creado y nos ama y recompensa a los que le buscan. Por eso debemos tener «los ojos fijos en el que inició y completa nuestra fe: ¡Jesús! (Heb 12, 2). A este reto y desafío debemos responder:

1. Con voluntad propia. No me canso de repetir que Dios ha concedido a todas las personas, para desarrollarse, crecer en la vida y conquistar el Cielo, la inteligencia, libertad y voluntad. Sin ellas nuestra naturaleza se quiebra profundamente. Las personas que nacen con alguna merma humana o se las secuestran, tienen asegurado el mimo de Dios y hasta la eternidad del Cielo. Nuestro Dios es así de grande. La voluntad es el motor, la fuerza y el bagaje de la acción. Sin voluntad no se consigue nada en absoluto. Recordemos todos los hechos decisivos de la Historia y de nuestra propia experiencia personal. Todos los dones que Dios nos da quiere los consigamos con nuestra voluntad. El santo más sabio y el sabio más santo, Santo Tomás de Aquino, ante una consulta que le hacen sobre la posibilidad de ser santos, contesta: «Para ser santos sólo se necesita una cosa: ¡querer!. Es un problema de voluntad. Dios quiere que todos seamos santos. Debemos confiar en Él y ejercitar nuestra voluntad, porque todo lo que hace o permite en nuestras vidas es por

nuestro bien, aunque no lo comprendamos, porque somos limitados. Hagamos siempre lo que podamos y pidamos a Dios lo que no podamos, nos recomienda San Agustín.

2. Responder interiormente. Estos desafíos y retos lo primero que debemos hacer es interiorizarlos, para vivir con paz esa situación que Dios permite, abrazando su voluntad. Es evidente que interiormente no tenemos dificultad alguna para vivir y crecer en la vida cristiana con la pandemia, al contrario, se nos facilita por lo que supone de humildad, sacrificio, contrariedad, en definitiva, de participar de la Cruz. Podemos aumentar, en tiempo y profundidad la oración. Tenemos más tiempo y sosiego para leer y meditar la Palabra de Dios, para participar en la santa Misa, presencial o por los medios de comunicación, para las devociones populares, que siempre son buenas y nos ayudan, para rumiar lo que Dios nos dice y quiere de nosotros. Desde aquí sí que « saldremos más fuertes», no por lo que dicen o dejan de hacer los políticos, que mal gestionan este y otros problemas que nos abruma.

3. Dar respuesta apostólica. En este aspecto si que se está dando un déficit por las dificultades para los contactos personales, reuniones, celebraciones, catequesis etc. Es obligado suplamos estas dificultades de tres maneras: a) Ejercitando la fuerza sobrenatural, con más oración, sacrificios, actitud permanente de fe, esperanza y caridad. b) Suplir el contacto personal por medio del teléfono y cartas (ahora se escribe poco y eso no es bueno) con la familia, amigos y personas que lo puedan necesitar, sin dejar de vernos algunas los componentes de grupos apostólicos con las debidas precauciones. c) Utilizar todos los medios digitales que ahora tenemos, los VWhatsApp, mensajes, videos, correos electrónicos etc. para seguir anunciando a Jesucristo y su Evangelio. Dice la Escritura: «El Verbo (Jesús) es la luz verdadera que alumbra a todo hombre viniendo a este mundo» (Jn 1,9). No dejemos de llevar esta luz a todos nuestros contemporáneos, y «estar con la lámpara encendida» nosotros, y alumbrar hasta aquellos que no quieren mirar, ni oír, ni escuchar. Ellos son los más pobres y necesitados. ■



■ GRUPO AREÓPAGO

Venerable Jérôme Lejeune

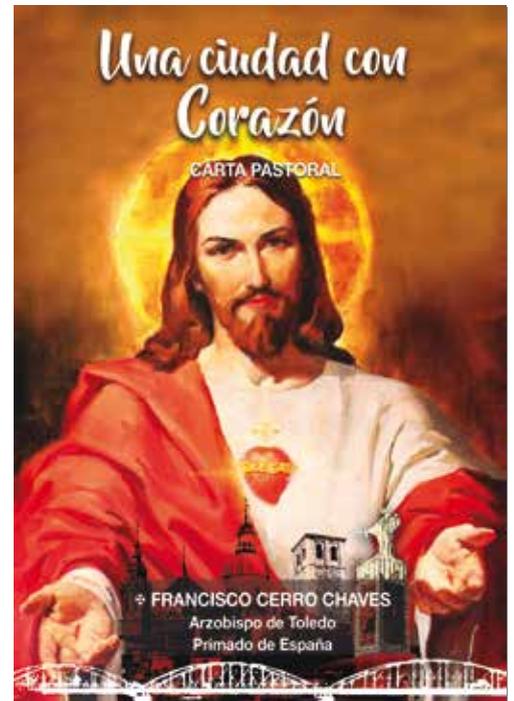
«Es mucho menos pesado tener a un niño en brazos que cargarlo sobre la conciencia». La Iglesia católica tiene clara cual es su postura, porque la fe que profesamos los católicos y que custodia la Iglesia no es coherente con una relativa dignidad del hombre dependiente de momentos y circunstancias. Toda vida humana y en todo momento es digna ante Dios y tiene que ser respetada. A pesar de esto, muchos miembros de la Iglesia siguen coqueteando con criterios mundanos que cosifican al hombre, ya sea este varón o mujer, y ven el aborto y la eutanasia como conquistas progresistas con las que, como mínimo, hay que transigir. Sin ir más lejos, algunos políticos, sirva como ejemplo el nuevo presidente de los EEUU, alardean de católicos y seguidamente no tienen ningún pudor en apoyar las supuestas demandas sociales abortistas y de eutanasia. Este juego, este relativismo de las creencias personales de personajes públicos que no casan con las enseñanzas de la Iglesia, confunde y desorienta a muchas personas de buena fe e indigna y escandaliza a otras.

Aunque el acceso a buena información es hoy más asequible que nunca, es igualmente cierto que cada día convivimos con una gran mentira social de la que cuesta «desintoxicarse», y que la enorme cantidad de información que recibimos hace muy difícil discriminar entre lo verdadero y lo falso. Los mensajes de la Iglesia no escapan a este maremagnum y es fácil que se carguen de interferencias en su viaje entre el emisor y el receptor, llegando a este adulteradas en mayor o menor medida (esto sin entrar en la responsabilidad personal de cada receptor que no es el objeto de esta reflexión). Aunque la Iglesia tiene muchos medios de comunicar la Buena Noticia, podría decirse que uno de ellos es a través de los santos. Sus vidas son ejemplo de virtud, de entrega

a Dios y a los hermanos, de fidelidad a Cristo y su Iglesia, de conversión, de defensa de la verdad... Son personas como nosotros que reciben y acogen la gracia de Dios y que son dignas de honrar, de admirar y de tomar su ejemplo. Además «Los santos y las santas han sido siempre fuente y origen de renovación en las circunstancias más difíciles de la historia de la Iglesia» (Exhortación Apostólica Christifideles Laici 16, 3).

Teniendo esto en cuenta, el camino hacia la santidad del Profesor Jérôme Lejeune y su consideración como «Venerable» por parte de la Iglesia aparece como una luz que nos guiará en la causa de la defensa de la vida y en el intento de colocar a la ciencia en su lugar, que es estar al servicio del hombre y no al revés. Este nombramiento tuvo lugar el 21 de enero de 2021, después de 13 años desde que se iniciara su causa en Francia. Queda ahora pasar a ser declarado beato o bienaventurado para llegar después a reconocer públicamente su santidad, pasos necesarios y firmes que se van dando en el proceso de canonización. Las palabras de la postuladora de la causa del Dr. Lejeune, Aude Dugast, cuando en 2013 se inicia el proceso romano nos dan idea de la dimensión que adquiere un proceso de canonización que es «la de la Iglesia universal llamada a llevar el mensaje de Cristo a todas las naciones y guiar a los hombres a la santidad».

Para enfrentar el reto de la defensa de la vida humana, para mantenernos firmes y no decaer en esta importante misión, necesitamos modelos que nos sirvan de ejemplo y de aliento, modelos como el Dr. Lejeune. Gracias a Dios y a la Iglesia contamos con este nuevo modelo de vida, al que además podemos encomendar nuestras inquietudes en la defensa y amor a los más débiles.



■ OTRAS MIRADAS

Una ciudad con corazón

El Sr. Arzobispo ha dirigido una carta a los sacerdotes, miembros de institutos de vida consagrada, familias y fieles de de Talavera de la Reina, que lleva por título «Una ciudad con corazón». «Os escribo –afirma– con inmensa alegría con motivo de la anunciada consagración de Talavera de la Reina al Sagrado Corazón de Jesús, que está previsto que se realice en un acto solemne que, si las condiciones sanitarias lo permiten, tendrá lugar, D. m., el próximo 12 de junio. Y lo hago al comienzo de este año que hemos iniciado envueltos en un clima general de incertidumbre y de preocupación por la situación sanitaria y social, pero también de ilusión y esperanza por un futuro mejor.

En una situación de mucho sufrimiento, a causa de la pandemia, don Francisco se pregunta: «¿Dónde podemos encontrar cumplida de manera plena y definitiva nuestra esperanza? ¿Qué es lo que de veras puede saciar esa sed y ese anhelo de plenitud, que dé sentido a nuestra vida, sean cuales sean las circunstancias o dificultades con que vivamos?»

Y, seguidamente, responde: «Sólo en Jesucristo, en su Corazón, en el que se manifiesta la inmensidad del Amor de Dios en un corazón humano, formado por el Espíritu Santo en las entrañas virginales de María. En el fondo de todos nuestros anhelos, buscamos el encuentro con aquel rostro y aquel corazón capaz de llenar la vida de sentido y de amor». El Corazón de Jesús –afirma– expresa «la esencia de la fe cristiana» y es «fuente de evangelización».

Aunque el acceso a buena información es hoy más asequible que nunca, es cierto que cada día convivimos con una gran mentira social de la que cuesta «desintoxicarse», y que la enorme cantidad de información que recibimos hace muy difícil discriminar entre lo verdadero y lo falso.

Gratitud a los 86 misioneros toledanos presentes en 14 países de América Latina

La Archidiócesis cuenta 23 sacerdotes, 5 misioneros laicos, 3 obispos, 37 misioneros consagrados y consagradas y 18 sacerdotes religiosos.

Con el lema «Con María, unidos en la tribulación», este domingo 7 de marzo, la Iglesia en España celebra el Día de Hispanoamérica, una jornada misionera que desde hace más de 60 años promueve la Conferencia Episcopal Española, centrando su mirada en la Iglesia en América Latina.

Desde Toledo, de manera singular, se quiere recordar y agradecer la labor misionera que desarrollan en América Latina los 23 sacerdotes diocesanos toledanos que se encuentran acogidos en la OCSHA (Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana). La Archidiócesis de Toledo es la que más sacerdotes tiene acogidos en esta iniciativa de cooperación sacerdotal misionera, de un total de 178 sacerdotes de todas las diócesis españolas.

Pero, además, junto a estos 23 sacerdotes diocesanos, la Archidiócesis cuenta con 5 misioneros laicos, 3 obispos, 37 misioneros consagrados y consagradas y 18 sacerdotes religiosos. Todos ellos sienten la gratitud de la Archidiócesis de Toledo, porque son la manifestación de la vida evangélica de cada una de las parroquias toledanas, que se encuentran comprometidas en la animación misionera.

El Día de Hispanoamérica constituye un momento de profunda acción de gracias por todos ellos. Perú sigue siendo el país donde más misioneros toledanos se encuentran, con 21 misioneros; después encontramos representación misionera toledana en México (13), Venezuela (11), Chile (10), Argentina (7), Ecuador (5), Brasil (4),

Cuba (3), Bolivia (3), Nicaragua (3), República Dominicana (3), Uruguay (2), Colombia (1) y Puerto Rico (1).

Muchos de estos países están siendo golpeados muy duramente por la pandemia de la COVID-19, con circunstancias que socialmente hacen mayor la pobreza estructural y económica existente. Los misioneros toledanos son anunciadores de Jesucristo en ambientes difíciles y muchas veces olvidados, ofreciendo una respuesta llena de esperanza, de servicio y de disponibilidad para todos los que se acercan a ellos.

Misión América

La Archidiócesis de Toledo, desde el año 1993, cuenta también con una delegación de la ONGD Misión América, como uno de los servicios esenciales de ayuda y cooperación a los misioneros y las misioneras.

La delegación de la ONGD Misión América en Toledo y en Castilla – La Mancha se han consolidado como una referen-

cia en la coordinación y en las actividades de sensibilización misionera, para hacer llegar a la sociedad un claro testimonio esperanzador de que otro mundo es posible, como lo atestigua el trabajo constante y diario de todos y cada uno de los misioneros.

Misión América promueve la ayuda para los misioneros, como ONGD de los misioneros para los misioneros, siempre desde el desarrollo integral de las personas más desfavorecidas de todos los países, fomentando una ética global de solidaridad, fraternidad y cooperación al servicio de un futuro en el que ha quedado claro que la interdependencia y la corresponsabilidad es esencial para el desarrollo de todos y cada uno de los hombres y mujeres del mundo, adquiriendo un nuevo significado, en este siglo XXI, la familia humana que no se entiende sin el compromiso de todos y todas.

Una herramienta eficaz al servicio de cada misionero es la ONGD Misión América,



Don Julio Alonso Ampuero, sacerdote de nuestra archidiócesis

pero también para todas las comunidades e instituciones que requieren la ayuda de los misioneros y las misioneras. Este servicio misionero ayuda a la gestión y la obtención de financiación de proyectos pastorales y sociales, con el objetivo de caminar conjuntamente con todas las personas que están viviendo momentos de precariedad y dificultad en todos los lugares del mundo, siempre trabajando con visión y valoración integral de las personas en su dimensión social, cultural y religiosa, defendiendo la igualdad y la justicia allá donde nuestros proyectos se lleven a cabo, generando un retorno a la sociedad, para mejorarla día a día, proyecto a proyecto.

Los cinco delegados de la ONGD Misión América en Castilla-La Mancha, junto al coordinador regional, Fernando Redondo Benito, hacen un llamamiento a la solidaridad, a la opción preferencial por los más pobres. El objetivo que se plantean, en este Día de Hispanoamérica, es recordar la necesidad de crecer en la soli-





Archidiócesis misionero en Lurín (Perú), visita a una familia.

daridad, la responsabilidad y el cuidado, reforzando la vida junto a los más necesitados, desde una espiritualidad de la solidaridad global.

Hoy los voluntarios y voluntarias de la ONGD Misión América, nacida de los misioneros para los misioneros, se han convertido en motor de cambio social, que además ofrecen la seguridad de una gestión transparente, pero que además aportan un conocimiento y cercanía a la vida de las comunidades que están siendo acompañadas en Amé-

rica Latina por los misioneros y las misioneras.

Gracias a los misioneros y a las misioneras, la ONGD Misión América se convierte en la ONGD de Toledo y de Castilla – La Mancha que más expatriados tiene comprometidos con proyectos de cooperación para el desarrollo. Esta circunstancia hace viables los pequeños proyectos que llegan desde América Latina, donde las contrapartes están demostrando un trabajo conjunto y necesario para avanzar en la justicia social.

Colaboración con los misioneros diocesanos

En la actualidad la OCSHA cuenta con sacerdotes de las diócesis españolas repartidas en 20 países diferentes de América, contando con presencia toledana en 14 de esos países.

En este Día de Hispanoamérica se pedirá de manera concreta la colaboración con los misioneros diocesanos en cada una de las parroquias e instituciones de la Archidiócesis de Toledo, con un llamamiento especial a las Cofradías y Hermandades, para que puedan hacer real el ejercicio de la caridad cofrade con las aportaciones dirigidas a los misioneros y sus proyectos en América Latina.

El hilo misionero

FERNANDO REDONDO BENITO

A cercarnos al Día de Hispanoamérica es esencial para reconocer y reconocernos en el hilo misionero, lleno de historias concretas, con el que llevamos años tejiendo desde la Archidiócesis de Toledo. Un hilo misionero que nos presenta el testimonio de los misioneros y misioneras que desde nuestros pueblos y ciudades han salido hacia América Latina y que nos ancla en lo auténtico y original que siempre nos transforma desde el Evangelio, pero que además se encuentra fortalecido desde la Trinidad Misionera, origen de la misión de la Iglesia, origen del ser de nuestra Iglesia.

El hilo misionero pretende ofrecernos la posibilidad de dialogar, para encontrarnos con nuestros hermanos de América Latina, acompañando en este momento tan crucial para toda la humanidad. El diálogo, el «verbo dialogar», como señala el Papa Francisco en la Carta Encíclica «Fratelli Tutti» sobre la fraternidad y la amistad social, es «acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, [...] para encontrarnos y ayudarnos mutuamente necesitamos dialogar».

Dialogar es lo que vienen realizando los misioneros y las misioneras, saliendo siempre para no encontrarse aislados en el entorno en el que viven, para vivir la catolicidad de la Iglesia, es decir la universalidad, que es lo que vamos descubriendo de la mano de la animación misionera, que nos abre los ojos y las manos, que nos alegra desde la misión el corazón, para poder abrazar al mundo desde la fraternidad misionera.

En ese salir, los misioneros y las misioneras también nos están ayudando a no encerrarnos en las redes sociales, que en tantas ocasiones se convierten en un «un círculo virtual que nos aísla del entorno en el que vivimos» (Fratelli tutti 47). Pero, es más, el Papa Francisco alerta que «se suele confundir el diálogo con algo muy diferente: un febril intercambio de opiniones en las redes sociales, muchas veces orientado por información mediática no siempre confiable. Son sólo monólogos que proceden paralelos, quizás imponiéndose a la atención de los demás por sus tonos altos o agresivos. Pero los monólogos no comprometen a nadie, hasta el punto de que sus contenidos frecuentemente son oportunistas y contradictorios» (n. 200).

Un discípulo misionero siempre está abierto al diálogo, comprometiéndonos, más allá de las redes sociales, desde el hilo misionero, con las historias concretas de hombres y mujeres al servicio de otros hombres y mujeres, historias que nos comprometen desde el Evangelio para servir, en una entrega total, sin paliativos, sin medias tintas, porque es la entrega que nace del corazón de Jesús, que nos hacen comprometernos por el bien común.

Este hilo misionero nos llega también con el sí confiado de María, con el sí que todos debemos plantearnos y dar en nuestra oración de intercesión a la Reina de las Misiones, para que «unidos en la tribulación» seamos capaces de estar siempre a la escucha y el servicio, porque el hilo misionero nos plantea afrontar la vida con alegría y con pasión por Jesús y por nuestro pueblo.



COMUNICADO DE LA HOAC

Día Internacional de la Mujer Trabajadora

Este 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer Trabajadora, se celebra en un contexto de crisis sanitaria y económica global, que está destruyendo las expectativas vitales de los trabajadores, y en especial de las mujeres. El tercer trimestre de 2020 se cerró con una tasa de paro femenino del 18,4% y si se hace referencia a la edad, el paro alcanza al 38,9% de mujeres entre 20 y 24 años. Según el informe FOESSA la bolsa de la economía informal no está contemplada en estas cifras, por eso en ellas no se cuantifica a empleadas de hogar sin contrato, a temporeras de asentamientos de labores agrícolas, o a cuidadoras domésticas, entre otras.

Especial atención merece la situación de las trabajadoras más pobres, muchas de ellas inmigrantes: empleadas de hogar, en empresas de servicios, en la economía sumergida, sin olvidar a las víctimas de trata con fines de explotación laboral, mujeres en situaciones vulnerables que han puesto su confianza en proyectos falsos en búsqueda de mejoras para sus familias y que se encuentran sin medios económicos, sin documentación, explotadas y esclavizadas además de estigmatizadas y excluidas de beneficios laborales.

Este año como el pasado, los ERTE y la pérdida de empleo han recaído en sectores en los que la mujer ocupa un lugar importante: la hostelería, el comercio, los servicios, confirmando que el actual sistema económico de producción y consumo sigue convirtiendo a las personas y a las familias en servidores de la rentabilidad económica, provocando empobrecimiento y deshumanización, afectando en especial a las mujeres.

Desde Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), como Iglesia encarnada en el mundo obrero y del trabajo, hacemos una llamada a la reflexión, a la acción y el compromiso para avanzar en la igualdad entre mujeres y hombres en nuestra sociedad. También queremos recuperar y difundir el rostro materno de Dios potenciando el cambio del modelo cultural actual que posibilite un proyecto de humanización integral e igualitaria, un proyecto de vida que es el que Dios quiere para todos.



DURANTE EL TIEMPO DE CUARESMA

Potenciar el sentido litúrgico y espiritual de la limosna penitencial

El vicario episcopal de Talavera de la Reina y coordinador del Área de Caridad y promotor social y de la Comisión diocesana de Residencias de Mayores, don Felipe García Díaz-Guerra ha dirigido una carta a los sacerdotes de la archidiócesis en la que recuerda que «nuestro Arzobispo ha manifestado su deseo de potenciar, con todo su sentido litúrgico y espiritual, la limosna penitencial, particularmente durante el tiempo de Cuaresma.

En este sentido, don Felipe explica que «la limosna penitencial, que surge de nuestro deseo de conversión y de nuestras penitencias y mortificaciones, se torna en obra de misericordia y caridad en favor de los más necesitados».

«Nuestro arzobispo -añade- ha indicado que este año, para la cuaresma 2021, el destino de esas limosnas sean las residencias de mayores de nuestra archidiócesis, que tanto han sufrido a causa de la pandemia y tantas dificultades están pasando por esta causa. Se ha enviado un cartel y unos trípticos informando de esta iniciativa».

Don Felipe explica que la limosna penitencial se puede recoger mediante la «hucha de



Don Felipe García Díaz-Guerra.

limosna penitencial», «en las celebraciones penitenciales que se celebren durante este tiempo de cuaresma», o en los sobres para la limosna penitencial que se han enviado a las parroquias, para distribuirlos entre las familias y los fieles de modo que puedan depositar en ellos sus limosnas a lo largo de la cuaresma». Al finalizar este tiempo de penitencia y conversión estos sobres se pueden entregar en la parroquia.

Don Felipe recuerda además que «también podremos los sacerdotes entregar nuestra limosna penitencial en la misa crismal, que presidirá el Sr. Arzobispo el Martes Santo en la catedral.

DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES

DIPE MORA

SERVICIO A DOMICILIO

Gasoleo Automoción A
Gasoleo Calefacción B
Gasoleo Agrícola B

925-300225
635-216861

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO

HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

Gasolinera en C/ Manzaneque, 92 Mora (Toledo) 925300225

Gasolinera en C/ Toledo, 85 Mora (Toledo) 925300789

Gasolinera en Ctra. Toledo km 24 Mascaraque (Toledo) 925316116

Gasolinera en Autovía de los Viñedos km 21,5 margen izquierdo 925340068

www.hnosfernandezgarcia.es

ORGANIZADO POR LA VICARÍA PARA EL CLERO Y LA DELEGACIÓN DE APOSTOLADO SEGLAR

Encuentro diocesano de sacerdotes sobre vocación laical y parroquia evangelizadora

Con el fin de afrontar el reto de ayudar a los fieles laicos a vivir su vocación en este contexto de pandemia

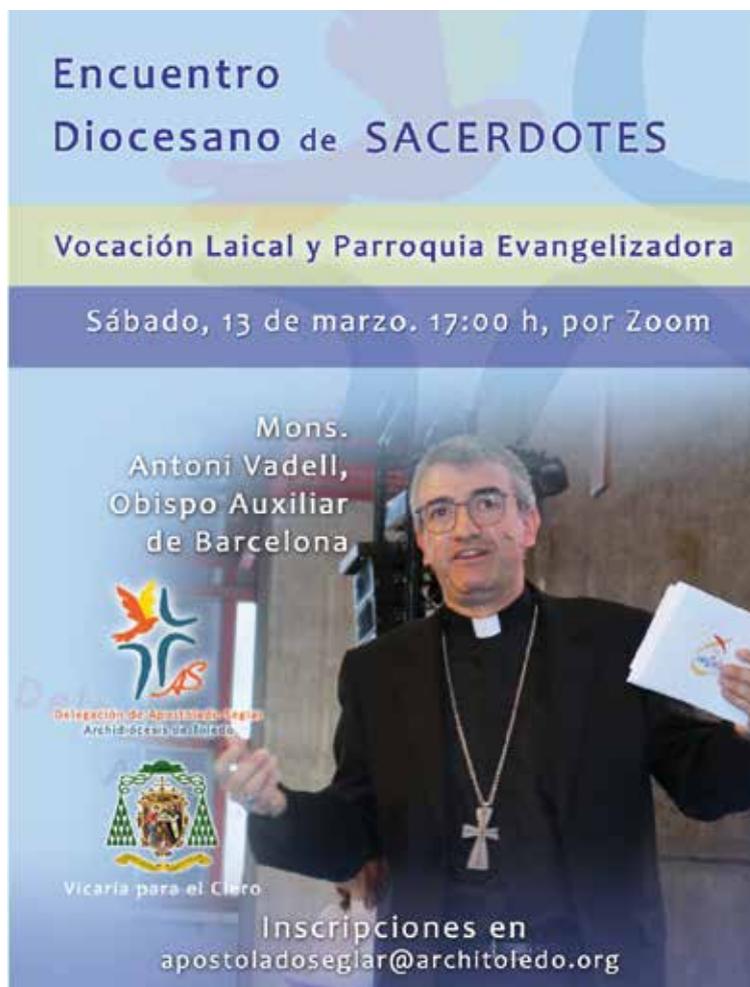
La Vicaría episcopal para el Clero y la Delegación de Apostolado Seglar han convocado un Encuentro diocesano de sacerdotes que pueda ayudar en la tarea de acompañar a los seglares en las parroquias, movimientos y asociaciones.

Esta convocatoria se realiza, según informan el vicario para el clero y el delegado de apostolado seglar «en un doble contexto, que marca el contenido de este encuentro. Por un lado, el derivado de la pandemia que estamos sufriendo desde hace más de un año, que nos ha obligado a redefinir prioridades, modificar planes y, en definitiva, a vivir la fe en una situación de grave dificultad que, paradójicamente, hace más necesaria nuestra presencia entre los miembros de nuestras comunidades eclesiales y quienes habitan en nuestros pueblos y barrios. Y, por otro, el impulso generado por el proceso abierto con motivo del Congreso de Laicos celebrado en febrero de 2020 en Madrid, que ha abierto nuevos horizontes para el Pueblo de Dios que peregrina en España».

Gran reto

Desde esta doble realidad, bajo el título «Vocación laical y Parroquia evangelizadora», ambas entidades diocesanas han programado «un encuentro que pueda ayudarnos a seguir afrontando el gran reto de ayudar a los fieles laicos a vivir su vocación en este contexto de pandemia, tarea para la cual resulta fundamental la orientación del sacerdote».

El escrito de convocatoria del encuentro, recuerda que «en su mensaje a los congresistas, el Papa Francisco nos decía que somos Pueblo de



Dios, invitados a vivir la fe, no de forma individual ni aislada, sino en la comunidad, como pueblo amado y querido por Dios. Le pertenecemos, y esto implica no sólo haber sido incorporados a Él por medio del bautismo, sino vivir en coherencia con ese don recibido. Para ello es fundamental tomar

conciencia de que formamos parte de una comunidad cristiana».

Recordaba también el Papa que «es el pueblo convocado por Dios, que camina sintiendo el impulso del Espíritu, que lo renueva y le hace volver a Él, una y otra vez, para sentirnos cosa suya. Y este Pueblo

de Dios en salida está llamado a dejar atrás sus comodidades y dar el paso hacia el otro, intentando dar razón de la esperanza, no con respuestas prefabricadas, sino encarnadas y contextualizadas para hacer comprensible y asequible la Verdad que como cristianos nos mueve y nos hace felices». En este sentido, resulta fundamental el discernimiento en lo cotidiano, para descubrir la llamada específica del Señor y comprender cómo hemos de concretarla en nuestra propia vida, particularmente en el contexto de la parroquial.

Así pues, la vicaría para el clero y la delegación de apostolado seglar convocan a participar en el encuentro diocesano de sacerdotes que, presidido por el Sr. Arzobispo, tendrá lugar el sábado, 13 de marzo, a las 17:00 h., con la presencia de monseñor Antoni Vadell, obispo auxiliar de la archidiócesis de Barcelona y ponente en el Congreso de Laicos, quien compartirá sus reflexiones y experiencia sobre el protagonismo de los laicos en la acción misionera de la Iglesia desde el trabajo responsable con los sacerdotes y el acompañamiento por parte de éstos.

El encuentro dará comienzo a las 17:00 y concluirá a las 18:30 h. Tras el saludo a los participantes del Sr. Arzobispo, tendrá lugar la conferencia de monseñor Antoni Vadell, sobre «Vocación laical y parroquia evangelizadora», a la que seguirá un coloquio con el ponente, para concluir con una oración final a las 18:30 h. Las inscripciones se pueden realizar a través de la dirección de correo electrónico de la delegación de apostolado seglar que aparece en el cartel anunciador.

Abierto a los laicos

El encuentro se realizará a través de la aplicación «Zoom», si bien podrá seguirse en directo igualmente a través del Canal de YouTube de la Delegación de Apostolado Seglar.

Aunque está específicamente dirigido a los sacerdotes, se ha visto oportuno abrirlo también a los laicos de parroquia que colaboran estrechamente en las acciones pastorales y a los presidentes y responsables de movimientos y asociaciones.

EN TOLEDO Y TALAVERA DE LA REINA

1.200 participantes, en las manifestaciones por la mujer y la vida

El Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, dijo que «como Iglesia de Toledo queremos seguir siendo Sal y Luz en medio del mundo, viviendo en la esperanza y la alegría que supone luchar cada día por el milagro de la vida».

Con motivo de la VI Fiesta por la Mujer y la Vida, que se celebró el pasado sábado, 27 de febrero, las calles de Toledo y de Talavera de la Reina acogieron con alegría y esperanza la primera manifestación con vehículos por el #SíalaVida, organizada por Cáritas Diocesana, a través de Proyecto Mater y de la Delegación de Familia y Vida.

Entre las dos ciudades en torno a 300 vehículos y alrededor de 1.200 personas participaron en esta manifestación que tenía como objetivo visibilizar que la vida es un don de Dios y que todo ser humano tiene un valor incalculable en sí mismo y tiene derecho a la vida desde su concepción hasta su muerte natural, independientemente de sus capacidades o condiciones de salud.

El Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, participó al inicio de la manifestación de Toledo y se dirigió a las familias presentes que estaban en el interior de sus vehículos y que siguieron sus palabras tanto en Toledo como en Talavera por la emisora de radio diocesana, Radio Santa María de Toledo. Don Francisco recordó que «con esta manifestación queremos decir públicamente que la Iglesia de Toledo se mueve a favor de la vida y queremos recordar que frente a la cultura de la muerte que nos imponen, la Iglesia defiende que la vida es un don y denuncia que al año en España se producen 99.000 abortos al año. 99.000 inocentes mueren cada año».

Don Francisco dijo que «co-
PADRE NUESTRO / 7 DE MARZO DE 2021

mo Iglesia de Toledo queremos seguir siendo Sal y Luz en medio del mundo, viviendo en la esperanza y la alegría que supone luchar cada día por el milagro de la vida».

Manifiesto en defensa de la vida

Al finalizar la manifestación se leyó el manifiesto en defensa por la vida, que está firmado por las delegaciones que conforman Proyecto Mater (Cáritas Diocesana, Delegación de Familia y Vida, Secretariado de Pastoral de la Salud, Delegación de Apostolado Seglar y Fundación COF), recordando que «es momento de defender la vida, por lo que alzamos la voz en nombre de millones de mujeres que han quedado silenciadas por el ruidoso pensamiento único que asocia el concepto de «mujer libre» con «aborto». Así mismo se solici-



Manifestantes en uno de los vehículos.

taron leyes de apoyo a la maternidad, pues «una sociedad que respeta verdaderamente la dignidad de la persona humana y busca su bien, por encima de consignas ideológicas, debe afrontar este tema como una prioridad desde todos los ámbitos».

Tanto en Toledo como en Talavera se concluyó la VI Fiesta por la Mujer y la Vida con la eucaristía y la bendición de las madres embarazadas. En Toledo fue en la iglesia de San Julián, presidida por don Francisco César García Magán, vicario general de la archidiócesis, y en Talavera, en la basílica del Prado, por don Felipe García Díaz-Guerra, vicario episcopal de Talavera de la Reina.

Agradecimientos

Los organizadores de la Fiesta por la Mujer y la Vida, que en esta edición ha estado marcada por la pandemia, dan las gracias a los más de dos mil inscritos que han participado en ella, a los cien voluntarios que han ayudado en la manifestación de las dos ciudades, a la policía local y nacional y a todas las delegaciones y entidades de la Iglesia de Toledo que han contribuido a que esta fiesta se haya podido realizar.

Por último, Cáritas Diocesana, en su nota de prensa, agradece la colaboración de las entidades y los patrocinadores que han colaborado en esta edición de la fiesta.



El Sr. Arzobispo, con los patrocinadores de la jornada, durante la presentación de los actos.

EL SR. ARZOBISPO FELICITÓ LA VILLA DE URDA Y A TODA LA ARCHIDIÓCESIS

La Santa Sede eleva a basílica menor el santuario del Cristo de Urda

Con fecha de 2 de febrero de 2021, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos ha elevado a la dignidad de «basílica menor» el santuario diocesano del Santísimo Cristo de la Vera Cruz de la villa de Urda.

El pasado 26 de febrero, el Sr. Arzobispo compareció en rueda de prensa a través de una plataforma digital, acompañado del vicario general, don Francisco César García Magán, y del párroco de Urda, con José Alberto Ramírez Avilés, para anunciar que la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, dicasterio vaticano encargado de la promoción y la reglamentación de la liturgia, le ha comunicado, en nombre del Papa Francisco, que el santuario diocesano del Santísimo Cristo de la Vera Cruz de la villa de Urda ha sido elevado a la dignidad de «basílica menor».

Don Francisco dijo que esta noticia es «auténtico motivo de gozo y alegría» y quiso felicitar a toda la archidiócesis de Toledo, así como a la villa de Urda y a su párroco, don Juan Alberto Ramírez, que le acompañaba en el acto, y que desde siempre «ha deseado que se cumpliera esta realidad que hoy se ve cumplida». Don Francisco dijo que sin su entrega y buen hacer no hubiera sido posible.

Tal como indican las normas para la concesión del título de «basílica menor», reguladas en el decreto «Domus Ecclesiae» de 9 de noviembre de 1989, la iglesia elevada a dicha dignidad ha de ser un centro ejemplar de actividad litúrgica y pastoral en la diócesis y, además, ha de gozar de cierta resonancia en la misma, por ejemplo, al custodiar una imagen sagrada de gran veneración.

Vínculo de comunión

Entre las obligaciones propias de una «basílica menor» está la de promover la formación



El Sr. Arzobispo, con el vicario general y el párroco de Urda, durante el anuncio.

litúrgica de los fieles y la cuidadosa preparación y desarrollo de las celebraciones del Año Litúrgico. Además, para hacer manifiesto el particular vínculo de comunión que une dicha Ba-

sílica con la Cátedra romana de Pedro, cada año se celebrarán, con especial deferencia, las siguientes celebraciones: 22 de febrero, fiesta de la Cátedra de san Pedro, apóstol; 29 de junio,

Tres basílicas menores en nuestra archidiócesis

Ya durante el pontificado de san Juan Pablo II, la Santa Sede concedió a este santuario un Año Jubilar Extraordinario con motivo del IV centenario de la imagen del Santísimo Cristo. Posteriormente, el 25 de enero de 2005, concedía Año Jubilar a perpetuidad cada vez que el día 29 de septiembre, celebración litúrgica en honor del Santísimo Cristo, coincidiera en domingo.

Con esta concesión se eleva a tres el número de basílicas menores en nuestra archidiócesis: Virgen de Guadalupe, en Extremadura, Virgen del Prado, en Talavera y Santísimo Cristo de la Vera Cruz, en La Mancha.

solemnidad de los santos Pedro y Pablo, apóstoles; Aniversario de la elección o del inicio del supremo ministerio pastoral del Sumo Pontífice.

En cuanto a los derechos anexos a la concesión del título de «basílica menor» están, por ejemplo, el don de la Indulgencia Plenaria: el día del aniversario de la dedicación, el día de la celebración litúrgica del Titular, la solemnidad de los santos Pedro y Pablo y el día del aniversario de la concesión del título de basílica. Pero, además, se podrá hacer uso de las llaves y la tiara pontificia en los estandartes, en los ornamentos y en el sello propio de la basílica.

La elevación de este santuario diocesano a la dignidad de «basílica menor» y las demás concesiones pontificias subrayan, por un lado, la benignidad de los Sumos Pontífices hacia la Archidiócesis de Toledo y, por otro, el vínculo de unidad y fidelidad de la sede primada hacia el sucesor de Pedro.

NUESTROS MÁRTIRES

Mártires dominicos de Ocaña (3)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

En 1950 fue publicada una obra póstuma del padre Luis Alonso Getino (1877-1946): «Mártires Dominicanos de la Cruzada Española». En sus páginas escribe: «Ocaña quedó desde el principio en zona roja. Después de unos días de incertidumbre e indecisión, el 21 de julio, hacia las cuatro de la tarde, una chusma asaltaba el convento de los padres dominicos. Sus propósitos los manifestaron bien pronto. Después de cortar el teléfono y deshacer la radio a hachazos se dirigieron al coro [en la foto a principios del s. XX]. Allí estaban los religiosos cantando las divinas alabanzas. Los condujeron a la sala de comunidad, donde los dejaron encerrados y bien vigilados. Mientras tanto, otros recorrían el convento y lo registraban todo. A los estudiantes que cursaban ya cuarto y quinto año de bachillerato trataban de engañarlos, diciéndoles 'que no tuviesen miedo, que a ellos nos les harían nada, que era el pueblo que venía a libertarlos'. Ya al atardecer los religiosos se vistieron de seglares y todos recibieron lo necesario para marcharse. Aquella noche aún durmieron todos en el convento».

Fueron beatificados también en Roma, el 28 de octubre de 2007, cuatro dominicos asesinados en la estación madrileña de Atocha. Se trata del prior de Ocaña, el padre Manuel Moreno Martínez, a quien, mientras estaba tramitando pasar a Portugal a los religiosos más ancianos, le sorprendió el asalto; bajo su responsabilidad dejó a los hermanos que se fueran donde les pareciera más conveniente y les proveyó de dinero; los asaltantes saquearon el

convento, profanaron la iglesia, quemaron las imágenes y el archivo. Con el padre Maximino Fernández Marinas y fray Eduardo González Santo Domingo se refugió en una casa, desde la que se preocupó de sus súbditos; estuvieron allí hasta el 5 de agosto. Entonces decidió ir a Madrid para buscar albergue para todos. En la estación de Ocaña les dieron un salvoconducto que, en realidad, conducía a la muerte. Los detuvieron en el «correo de Cuenca»; llegados a la estación de Madrid-Atocha, y ya vacío el recinto, fueron allí mismo sacrificados, mientras gritaban: «¡Viva Cristo Rey! ¡Viva la Iglesia Católica!» Fue el 5 de agosto de 1936. El padre Manuel tenía 74 años. Con él murieron en el acto, el padre Víctor García Ceballos, que se unió a la expedición, y fray Eduardo González. Quedó herido de muerte el padre Maximino Fernández. Este fue ingresado semiinconsciente en el hospital provincial, cerca de la estación, con once balas en el cuerpo. Falleció el 15 de agosto, tras un suplicio atroz, en medio del mayor abandono y burlas, pero «con laureles de martirio físico y moral», según escribió un hermano de La Salle que lo vio.



Ante la solemnidad de san José

En este año el día 19 de marzo, solemnidad de San José, esposo de la Virgen María y fiesta de precepto en España, es jornada laboral en el calendario civil de la comunidad autónoma de Castilla la Mancha.

Con el deseo «de señalar el tratamiento debido que dicha fiesta debe tener por parte de la comunidad católica, y teniendo en cuenta la importancia que San José tiene en la vida de la Iglesia y en la tradición cristiana de nuestros pueblos», el Sr. Arzobispo ha firmado un decreto mediante el cual, en la archidiócesis de Toledo, «se mantiene como solemnidad de precepto, con la obligación de participar en la Santa Misa».

No obstante, el Sr. Arzobispo dispensa «del obligado descanso laboral y del precepto de participar en la Santa Misa, a aquellos fieles a quienes les sea imposible compatibilizar la jornada laboral con el cumplimiento de los deberes religiosos de los días festivos». Esta dispensa «quedará sin efecto en aquellas parroquias o municipios, en los que por disposiciones legales de ámbito local, dicho día sea declarado festivo con el carácter de día inhábil a efectos laborales».

Estuvimos, estamos y estaremos.